Promisorio panorama energético del país

El seminario Hidrocarburos y Biocombustibles: ¿Qué le conviene al país?, organizado por la Asociación de Periodistas Económicos, APE, reunió a los más destacados panelistas del sector en torno a esta temática de gran controversia y actualidad para el país, en las instalaciones de la Federación Nacional de Cafeteros, el pasado 30 de julio. Fedepalma expuso los beneficios del biodiésel de palma.

Con el fin de debatir sobre el tema *Hidrocarburos y Biocombustibles: ¿Qué le conviene al país?*, la Asociación de Periodistas Económicos, APE, reunió a un grupo de panelistas reconocidos en torno a esta temática, con el fin de generar un sano debate sobre las distintas posturas y realidades que atañen a los sectores mencionados.

Luego del saludo de bienvenida del periodista John Jairo Ocampo, presidente de la APE, el Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Andrés Fernández Acosta, en la instalación del seminario habló de la política de biocombustibles en Colombia y de las oportunidades que genera para el sector agropecuario.

Durante su intervención, Fernández Acosta explicó a los asistentes las ventajas de los incentivos dispuestos por el Gobierno Nacional para estimular la producción, comercialización y consumo de los biocombustibles, y así mismo destacó que la demanda de etanol y biodiésel ha venido creciendo considerablemente año tras año.

El jefe de la cartera agropecuaria también se refirió a las diferentes líneas de crédito del programa Agro Ingreso Seguro, con tasas de interés de la DTF – 2, que se han dispuesto para financiar la siembra de caña de azúcar y palma de aceite, y para su transformación.

Mesa principal del seminario *Hidrocarburos y Biocombustibles: ¿Qué le conviene al país?*, organizado por la Asociación de Periodistas Económicos, APE. El periodista John Jairo Ocampo, presidente de la APE, y el Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Andrés Fernández Acosta.

Señaló que actualmente en el país están en funcionamiento cinco plantas de etanol y otras siete se encuentran en etapa de construcción; en cuanto a las plantas de biodiésel, cuatro están operando y tres más están en proceso. Agregó, adicionalmente, que Colombia está exportando su tecnología en plantas procesadoras a países como México, Honduras, El Salvador, República Dominicana y Panamá, en el marco del proyecto Mesoamérica – Plan Puebla.

Panelistas reconocidos

El evento contó con las intervenciones de la Primera Secretaria del Sector Comercial, Económico y de Energía de la Embajada de Brasil en Colombia, María Angélica Ikeda, en representación del Embajador de Brasil en el país, Valdemar Carneiro, y del gerente para Colombia de Petrobras, Abilio Ramos. Ambos contaron la experiencia de Brasil en estos temas. También participaron el representante de Fedebiocombustibles, Amílkar Acosta; el Presidente de Asocaña, Luis Fernando Londoño Capurro; el decano de Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Salomón Kalmanovitz; el Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington; el Presidente de Ecopetrol, Javier Gutiérrez, y el asesor y consultor Ricardo Villaveces.

Posición que genera controversia

El decano de Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Salomón Kalmanovitz, manifestó en relación con el tema de tierras disponibles, que la mayor parte del área es de gran propiedad y se ha concentrado por las siguientes causas: el narcotráfico y el desplazamiento forzado de afro colombianos e indígenas de sus tierras comunales de Chocó, Cauca y Nariño, para ser sembradas en palma.

De derecha a izquierda: el Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Andrés Fernández Acosta; John Jairo Ocampo, presidente de la APE; la Secretaria del Sector Comercial, Económico y de Energía de la Embajada de Brasil en Colombia, María Angélica Ikeda, en representación del Embajador de Brasil en el país, Valdemar Carneiro, y el gerente para Colombia de Petrobras, Abilio Ramos.

Indicó que hay mucho testaferrato para vencer impedimentos legales, lo que dificulta, entre otras razones, la compra de grandes extensiones de tierra por grupos agroindustriales brasileños y colombianos.

Kalmanovitz dijo que en julio de 2008 la fórmula para fijar el precio de los biocombustibles fue cambiada, de tal manera que el precio del etanol se incrementó en 71%.

Comentó que se escogió el mercado de Londres de azúcar refinada (30% por encima del de Nueva York), cuando la materia prima es el azúcar crudo. Y se disminuyó el rendimiento por quintal de azúcar crudo de 29,2 litros (Resolución de 2006) a 21,1 litros (Resolución de julio de 2008), que se reajustó a 23,88 en mayo.

Con ello se logró aumentar el precio por galón de $3.500 a $6.076, en julio de 2008, y a $7.738 en marzo de 2009. Precisó que el etanol rinde en un motor al 66% de la gasolina, algo que debe tenerse en cuenta al fijar el precio de manera administrada.

Según sus propias palabras, "el gremio clamó por estabilidad jurídica que él mismo con sus cabilderos y funcionarios había cambiado en julio de 2008. Para subir el precio les importaba un rábano la estabilidad, pero cuando se le devuelve el tema, ahí clama por el mantenimiento de sus ventajas".

Señaló que el precio del galón de etanol en las bombas de Brasil está en $2.500 pesos equivalente, mientras argumentó que los voceros del gremio admiten que es imposible que cumplan con la demanda en 2012, y que incluso en 2010 no alcanzan a abastecer a todo el país con la fórmula 10-90.

Continuó explicando, según su criterio, que hay una línea de diferencia entre promover los biocombustibles con ciertos incentivos y entregar unas enormes plusvalías a costa del consumi-

dor y de los propios ingresos del Estado.

"Se podría sugerir que el precio interno fuera mayor que el del Brasil, digamos 30%, pero que deberían converger en el mediano plazo, alrededor de cinco años, para beneficiar a todos los ciudadanos colombianos. No obstante, estamos frente a una situación en la que los empresarios no corren riesgos, amparados por unas políticas públicas que les garantizan unas utilidades extraordinarias, todo el tiempo, lo que llamé en mi primera columna de El Espectador sobre el tema, como un ejemplo de capitalismo compinchero", expresó. Por último, manifestó que falta mucha investigación aplicada a la agricultura tropical.

El Programa Nacional de Biodiésel, realidad para mostrar

Jens Mesa Dishington inició su intervención controvirtiendo los planteamientos de Salomón Kalmanovitz, los cuales fueron recogidos posteriormente en una comunicación, cupos principales apartes aparecen en el recuadro. El dirigente gremial se concentró en presentar el Programa Nacional de Biodiésel, sus pilares, el marco normativo, materias primas, las experiencias con biodiésel de palma y los avances y proyec-

Fernández Acosta explicó a los asistentes las ventajas de los incentivos dispuestos por el Gobierno Nacional para estimular la producción, comercialización y consumo de los biocombustibles, y así mismo destacó que la demanda de etanol y biodiésel ha venido creciendo considerablemente año tras año.

Un negocio con "dulces" proyecciones

Luis Fernando Londoño Capurro, Presidente de Asocaña, hizo énfasis en que el interés actual es multidimensional y tiene en cuenta los siguientes aspectos: energético, ambiental, económico y social, y que en el caso del gremio que representa se trata de toda una política de desarrollo.

Indicó que el crecimiento del sector sólo tendrá lugar si se cuenta con políticas de ayudas gubernamentales sobre biocombustibles, ya que éstas, tanto directas como indirectas, son el factor clave que estimula la producción y consumo de bioetanol.

Destacó entre los beneficios ambientales del etanol que por cada kg de petróleo quemado se emiten 7,1 kg de CO_2, mientras que por cada kg de alcohol quemado se emiten 0,9 kg de CO_2, por lo cual se reducen las emisiones de gases efecto invernadero.

Dijo que la caña de azúcar es más eficiente que otros cultivos en cuanto al almacenamiento de energía proveniente de la radiación solar, ya que la energía se almacena en forma de biomasa, se liberan 40 toneladas de oxígeno hacia la atmósfera y se fijan 60 toneladas de dióxido de carbono, para un total de 11 millones de toneladas anuales de CO_2 fijadas en el total del área plantada en caña.

"Nosotros trabajamos en la consolidación de una producción eficiente, con materias primas de primera generación, desarrollo de producción de segunda generación, expansión amigable con los ecosistemas y fortalecimiento del mercado internacional", argumentó Londoño Capurro.

Defendió la importancia de tener acceso real a los mercados, reaccionar rápidamente ante ampliaciones de los programas de biocombustibles y aprovechar los tratados comerciales. Por otra parte, afirmó que el alcohol carburante no contiene azufre y que en Colombia, gracias al etanol, "contamos con un ahorro de 18 centavos de dólar por cada galón de etanol mezclado".

En lo que tiene que ver con la parte tributaria, expresó que los impuestos que pagaron los ingenios en 2007 equivalen al 85% de sus utilidades netas en ese año, sin incluir algunos impuestos pagados por valorización y peajes. "En varios municipios la dependencia de los tributos que pagan los ingenios llega hasta el 80%, y a través de los impuestos el sector ha contribuido decisivamente a la construcción y mantenimiento de la moderna malla vial del valle del río Cauca".

Señaló que anualmente los ingenios pagan a sus trabajadores directos e indirectos más de $600 mil millones por concepto de salarios, compensaciones, prestaciones, aportes parafiscales y otros.

ciones, asegurando que el mismo va por buen camino, tiene favorables perspectivas en el futuro cercano e impactos positivos que le convienen al país.

A su juicio, el Programa Nacional de Biodiésel cumple con las especificaciones de calidad establecidas a nivel nacional e internacional, ya que el producto ha sido aceptado por el consumidor, y el cumplimiento del marco normativo sobre calidad de biodiésel ha asegurado un exitoso inicio y un buen desarrollo hasta la fecha. Está previsto que para 2010 se incrementará el porcentaje de mezcla al 10%, lo que representa una producción de 525.000 toneladas de biodiésel en Colombia.

El dirigente gremial expuso los beneficios del biodiésel, refiriéndose al impacto social que genera, ya que el desarrollo de esta industria contribuye a la sostenibilidad y el crecimiento del empleo rural en Colombia. Adicionalmente, propicia un desarrollo agroindustrial incluyente a través de las Alianzas Productivas Estratégicas, que generan efectos positivos en la competitividad de la agroindustria, en la equidad redistributiva de los beneficios y en el acceso a los recursos productivos del sector.

En cuanto a la parte ambiental, Mesa Dishington explicó que el biodiésel de palma no produce emisiones de óxido de azufre y, al mismo tiempo, reduce las emisiones de óxido de nitrógeno, es decir, contribuye a disminuir los niveles de contaminación y mejora la calidad del aire de los principales centros urbanos. También ratificó que el biodiésel rebaja los efectos asociados al cambio climático, por la captura del CO_2 del cultivo, así como la disminución de emisiones de CO_2 durante la combustión, y que la salud de los ciudadanos mejora por la reducción de las emisiones de material particulado, gracias a las mezclas de diésel y biodiésel.

Jens Mesa Dishington resaltó los positivos impactos energéticos del biodiésel, teniendo en cuenta que con una mezcla al 10% disminuyen las importaciones de diésel en 10.398 barriles/día.

En lo que respecta al impacto económico, reiteró la postura de Fedepalma al mostrar que el desarrollo del Programa Nacional de Biodiésel ha representado nuevas inversiones en el sector de alrededor de US$1.320 millones, además de un crecimiento del mercado local para el aceite de palma, que a 2008 era del 58% y que para el 2010 se estima sea superior al 90%. Así mismo, la producción del biodiésel permitirá promover el desarrollo de la industria oleoquímica en Colombia a partir de los aceites de palma y palmiste.

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, durante su intervención en el seminario de APE se concentró en el Programa Nacional de Biodiésel, sus pilares, el marco normativo, materias primas, las experiencias con biodiésel de palma y los avances y proyecciones.

Por último, Jens Mesa Dishington resaltó los positivos impactos energéticos del biodiésel, teniendo en cuenta que con una mezcla al 10% disminuyen las importaciones de diésel en 10.398 barriles/día. Dijo, igualmente, que el aceite de palma es una materia prima eficiente en términos energéticos para producir biodiésel.

La visión que el Presidente Ejecutivo de Fedepalma presentó en el seminario de la APE es que el Programa Nacional de Biodiésel está soportado en pilares fundamentales, como la diversificación de la canasta y la autosuficiencia energética, el mejoramiento del medio ambiente, la generación de empleo y el desarrollo del sector agrícola, porque la palma desde sus regiones

genera el impulso que Colombia estaba necesitando.

Biocombustibles son parte de la solución

A su turno, Amylcar Acosta Medina, ex presidente del Congreso de la República y representante de Fedebiocombustibles señaló que el combustible del futuro será el hidrógeno, y que los biocombustibles están llamados a servir de puente.

Recalcó que los biocombustibles no son la solución, pero son parte de la solución, y que el tema para Colombia es mucho más urgente, dado que está *ad portas* de perder la autosuficiencia petrolera.

Recordó que por medio de la Ley 939 de 2004, "Se estimula la producción y comercialización de biocombustibles para uso en motores diésel y los cultivos de tardío rendimiento que se utilicen para el efecto", y mencionó también el Documento Conpes 3510, que traza unos lineamientos de política orientados a promover la producción sostenible de biocombustibles en Colombia, aprovechando las oportunidades de desarrollo económico y social que ofrecen los mercados emergentes de los biocombustibles.

Concluyó que la realidad del país es otra distinta a la de hace varios años, y que hay que estar preparados para los tiempos actuales y tomar nota de la frase célebre de Darwin: "No es la especie más fuerte o la más inteligente la que sobrevive, sino la que mejor se adapte al cambio".

Los dos frentes son necesarios: hidrocarburos y biocombustibles

Por último, Javier Gutiérrez, Presidente de Ecopetrol, reafirmó que el petróleo seguirá siendo el principal producto de la canasta energética mundial, y que los biocombustibles crecerán 28% entre 2010 y 2025, es decir, representarán 8,3% de toda la canasta.

Haciendo un balance, aseguró que Colombia tiene una canasta energética diversificada, con abundantes fuentes energéticas para suplir las necesidades futuras, toda vez que el consumo de energía en Colombia es de 232.000 Tera calorías/año.

No obstante, fue enfático en señalar que tanto los hidrocarburos como los biocombustibles son necesarios, y que se ha dado en los últimos años un incremento sostenido en la actividad de exploración y producción en Colombia, en tanto que la producción del biodiésel en el país está localizada en Cesar, Magdalena, Cundinamarca, Meta y Santander.

Colombia tiene cuatro plantas de biodiésel y cinco de etanol, y actualmente se construyen otras tres de biodiésel y una de etanol. Las zonas seleccionadas para la producción de etanol son: Cauca, Valle, Risaralda y Meta.

"La demanda de etanol se incrementará a partir del 2012, debido a la mezcla decretada por el gobierno e igual ocurrirá con el biodiésel. En este sentido, en Colombia tenemos una posición geográfica preferencial, disponibilidad

Está previsto que para 2010 se incrementará el porcentaje de mezcla de biodiésel al 10%, lo que representa una producción de 525.000 toneladas de biodiésel en Colombia.

Continúa en la página siguiente

Carta de Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma al profesor Salomon Kalmanovitz Krauter, Decano de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano

de tierras que no afectan la seguridad alimentaria, variada canasta energética, marco normativo y regulatorio de avanzada, la experiencia agroindustrial en caña y palma, capitales disponibles, mercados con alta potencialidad y demandas del cambio climático", destacó el directivo.

Aseguró que Colombia ha liderado una exitosa estrategia en biocombustibles, y las metas de Ecopetrol son grandes y ambiciosas: producir un millón de barriles de petróleo por día (petróleo más gas) en 2015; esto representa crecer al 12%.

"¿Cómo lograremos el millón? Con inversiones para 2009 de US $2.715 millones en la producción focalizada de campos actualmente en desarrollo, con mayor participación en áreas, continuando con trabajos de sísmica y mayor perforación de pozos A-3, portafolio exploratorio y de producción nacional e internacional, apoyado en mayores adquisiciones", dijo.

En Colombia, la producción equivalente de Ecopetrol continúa creciendo y la proyección es agregar valor, crecer con rentabilidad y excelencia operacional, además de trabajar por ser el líder en la producción de biocombustibles en Colombia con los proyectos de Ecodiésel: una planta de biodiésel en la que tiene un 50% de participación, que contará con una capacidad productiva de 100.000 toneladas/año a finales del 2009, afirmó Javier Gutiérrez.

Colombia tiene cuatro plantas de biodiésel y cinco de etanol, y actualmente se construyen otras tres de biodiésel y una de etanol. Las zonas seleccionadas para la producción de etanol son: Cauca, Valle, Risaralda y Meta.

Del mismo modo, adelanta en la Orinoquía el proyecto de BioEnergy – Planta de etanol, en el cual Ecopetrol tiene el 80% participación y contará con una capacidad de producción de 330.000 litros/día en 2011, con inversiones en ambos proyectos de US $180 millones.

Finalmente, el Presidente de Ecopetrol explicó que la empresa le sigue apostando a los hallazgos, y por eso sigue adelante con proyectos de investigación y desarrollo en biocombustibles sobre diésel sintético – Biocetano, transporte de biodiésel por poliductos y pruebas en Transmilenio de mezclas B5, B20, B30 y B50, y desarrollo de materias primas no comestibles como cultivos de jatropha y algas marinas, las cuales no tienen que ver con la exploración petrolera precisamente, pero sí con la búsqueda de más soluciones energéticas.